

UN PLANO DE BURGOS DEL SIGLO PASADO

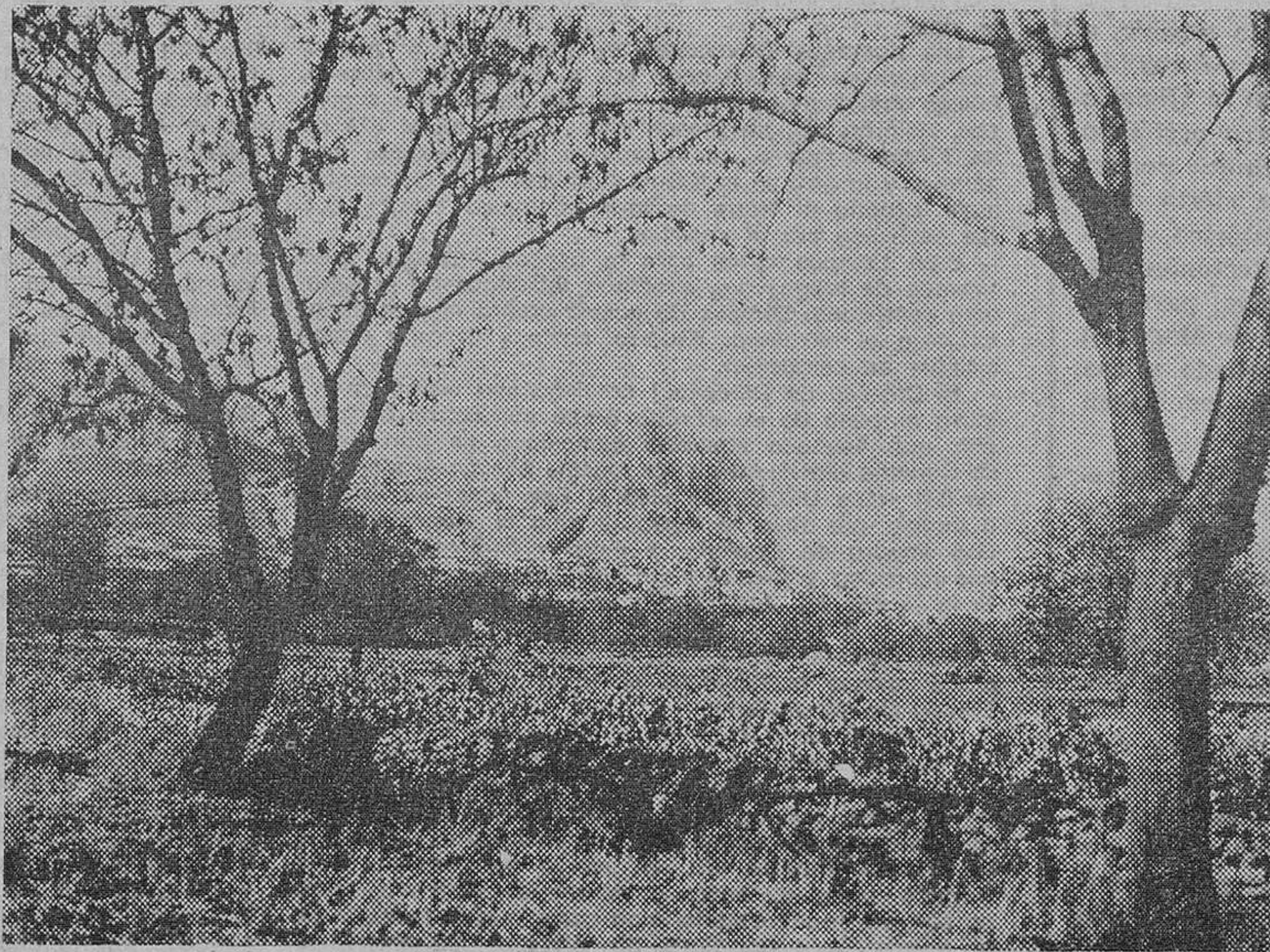
Nuestras páginas centrales de este suplemento especial, como podrá ver el lector, están ocupadas por un plano de la Ciudad, correspondiente al año 1846, cuyo original se encuentra en la sede de Capitanía General.

Nos complace expresar públicamente nuestra gratitud al general jefe de Estado Mayor de la Región, excelentísimo señor D. Juan-José Pablos de Vicente, por la gentileza que ha concedido a DIARIO DE BURGOS para que podamos reproducir este curiosísimo grabado.

Se trata de una interpretación topográfica del Burgos de aquella época, aunque tengamos que hacer la aclaración de que algunas partes que parecen caserío no son otra cosa que huertas. En cualquier caso es toda una obra de artesanía que era capaz de tener por aquel entonces la Comandancia de Ingenieros, que ya estaba ubicada en la calle de La Puebla, donde aún continúa. Lo confeccionaron a mano y salió esto que, además de ser un fiel exponente de fidelidad a la topografía, tiene toda la categoría de una obra de arte.

El amable lector disculpará las deficiencias de reproducción, nacidas de la obligada reducción del grabado, al tamaño de esa doble página.

EL MARCO PARA UN MONUMENTO AL DR. RODRIGUEZ DE LA FUENTE



Vista panorámica de Poza de la Sal

El monumento que Burgos y España entera van a erigir a la memoria del burgalés más internacional de los últimos tiempos, el Dr. Rodríguez de la Fuente, tendrá como marco su pueblo natal de Poza de la Sal, donde él corrió sus mejores aventuras de niño y de joven.

Don Feliciano Martínez Archaga, párroco de la villa pozana, en un documentado artículo, nos relata amenamente el marco histórico y geográfico de Poza, del que dice «es sorpresa, por su paisaje agreste y rocoso; balcón sobre La Bureba; recreo por su estampa histórico-monumental y su castillo roquero; reducido singular de la naturaleza y relicario de la Historia».

De ahí que el monumento a Félix Rodríguez de la Fuente ha de guardar coherencia, a la vez que con el personaje y su vida, con ese marco geográfico-histórico en que se ha de ubicar y enriquecerlo vitalizándolo de algún modo, de tal forma que no quede sólo en piedras y recuerdos muertos, sino en algo funcional.

(PAG. 29)

Hija de burgalesa

GLORIA FUERTES, UNA NIÑA GRANDE



- ★ «ME GUSTARIA PINTAR POEMAS POR LAS PAREDES DE ESPAÑA».
- ★ «HE DESCUBIERTO HACE UNA TEMPORADA QUE LA SOLEDAD NO EXISTE».
- ★ «LA VIDA DIARIA ES UN DISPARATE».
- ★ «NO ESTOY ENAMORADA».

(Página 30)

DOS DE MAYO, FIESTA NACIONAL



Los fusilamientos del 3 de Mayo de 1808 en Madrid, lienzo del inmortal Francisco de Goya, que se guarda en el Museo del Prado.

(Página 29)

(Foto Archivo)

LEA VD. TAMBIEN, EN ESTAS PAGINAS:

- «CASTILLA Y LAS RAZZIAS MORAS», POR GODOFREDO GARABITO GREGORIO.
- «ESTAMPAS BURGALASAS. CALLEJERIAS», POR JUAN-JOSE PEREZ SOLANA.
- «DE CASTILLA, CON DOLOR», POR ALFONSO SALGADO.
- «JURISTAS BURGALASES, DON MANUEL ALONSO MARTINEZ». CAPITULO VII. POR JULIAN MIGUEL DE LA VILLA.
- «BURGOS, SIGLO XX», POR «LUVA».

DOS DE MAYO, FIESTA NACIONAL

Por José María BURTA

Estaba amarilla la faz de aquellos madrileños del 1808. En aquel dos de Mayo querían dejar caer unas cadenas que empezaban a molestarles. Era el estallido de levantamiento contra los franceses. En mi fantasía, siento ahora escenas de sangre. Una sangre que salpica a la lámpara de Napoleón y ciega su luz.

Subió el estallido a causa de un hecho banal. El pueblo de Madrid observa la escena. Hay silencio y muchos ojos mirando al Infante don Francisco, de trece años.

De los ojos del niño, salen unas lágrimas, y de su garganta, llanto. Unas manos usurpadoras querían llevarse a Bayona, y él no deseaba partir. Las mujeres se enternecieron. Y todos los curiosos estacionados frente al Palacio Real despiertan sus ánimos dormidos para lanzarse sobre los coches preparados para el viaje y cortar sus riendas.

Los mamelucos, tropas francesas de choque, cargan sobre la multitud. La lucha se extiende por toda la capital. Hierven los ánimos y cientos de madrileños caen en la lucha peleando bravamente. El silencio se ha roto y ni Daoíz, ni Velarde, ni Ruiz pueden ya permanecer callados.

El alzamiento, que se produjo el dos de Mayo, repercutió en toda la nación. El alcalde de un pueblo pequeño, Mostoles, se agregó a aquella fiesta de liberación. En breve y emotiva proclama, dio el grito de guerra: «La patria está en peligro. Madrid parece víctima de la perfidia francesa. ¡Españoles, acudid a salvarla!»

Las aguas se desbordaron. Y España, con fina y brava entereza, respondió a la llamada.

BURGOS, GRAN ALMACEN MILITAR

El eco del Dos de Mayo se hizo ancho. Con pura y noble resonancia de guerra, llegó hasta los más apartados rincones de nuestro país. Burgos gozosa, lo escuchó.

Aquí, en nuestra Castilla, en nuestra ciudad de Burgos, estaban encerrados los más grandes almacenes militares. En nuestras austeras soledades había numerosa guarnición. Y, en una apertura gozosa de ojos y de conciencia, los patriotas más exaltados se lanzan al campo y aumentan sus filas de las tropas de línea o de las numerosas guerrillas que habían de ser teatro de las más valientes hazañas.

La ambición de Napoleón jugaba con nosotros. Tenía ya en su poder a Fernando VII y a los padres de éste. Quería hacer soledad absoluta de sangre real en nuestro Palacio. Por eso, exigió que los restantes miembros de la familia real fueran también a Bayona. Estaba en sus planes también el Infante don Francisco. Dios había hecho vibrar en el corazón del pueblo de Madrid la ignominia de aquellas pretensiones.

De ahí la tierna excitación al ver llorar al infante. No quería clausurarse en el vehículo de su destierro.

Si previo aviso, varias descargas de fusilería se aposentaron en la multitud. Con celeste cólera de dioses mitológicos, ante aquella agresión, el pueblo se procuró armas y se lanzó a luchar contra los invasores.

En esta desigual lucha —y entre muchos—, gloria imperecedera para los capitanes Luis Daoíz y Pedro Velarde y el teniente Ruiz Mendoza, nuestras provincias se levantaron en armas y organizaron juntas de salvación. Unidas en un mismo corazón, funcionando con entera autonomía hasta que se creó la Junta Suprema Central, formada por treinta y cinco individuos, presididos por Floridablanca y Jovellanos.

En medio de aquella euforia,

nuestro pueblo lanzó un grito de dignidad y patriotismo que levantó a toda la Península. De aquí salió el ejemplo más heroico que se ha ofrecido jamás al resto de Europa. Ese pueblo que, a la cabeza del capitán de Artillería don Pedro Velarde, se dirigió al parque de Artillería. Allí en poco tiempo se proveyeron de armas y municiones. El capitán don Luis Daoíz les secundó, y defendieron el parque, ya sitiado por los franceses.

Con dulce arrogancia, el capitán Golcochea y el teniente Ruiz Mendoza tenían el mando un piquete de infantería. Se logró, con todo, la muerte heroica de los oficiales y de casi todos los defensores del parque llegando a la rendición.

SE DECLARA FIESTA NACIONAL

El francés no aceptó claridades aclaratorias de ningún español e inmediatamente se llevaron a cabo fusilamientos en masa. Fue de horror la matanza. Así tomaba principio la guerra de la Independencia española. Una rosa de sangre más en el jardín de nuestras gestas.

Carlos IV, la reina y Godoy, incitados por Napoleón, no veían con perfección la situación. De ahí que Carlos IV exigió a su hijo Fernando que le devolviese la corona. En carta de 1 de Mayo, Fernando condiciona esta devolución a que se realice en Madrid ante las Cortes o ante los supremos tribu-

nales del pueblo. Estrella de sensatez.

Carlos IV, con un escrito violentísimo, con fecha de dos de Mayo de 1808, dictado por Napoleón, contesta. En él, con ojo mal intencionado, culpa a Fernando de las desdichas de España y le excluye del trono español.

La decisión fervorosa del pueblo carecía de valor para Carlos IV, para la reina María Luisa y para Godoy. Triángulo que, con sus vértices, provocó la lucha callejera en la Puerta del Sol, en todo el suelo patrio.

Y Murat, con ambición de reino, se encolerizó. Nuestra sangre se vertió en los incontables fusilamientos del tres de Mayo en las inmediaciones del Prado. Se llegaron a cargar en su día hasta dieciocho carros de cadáveres. Fue al amanecer allí, en la montaña del Príncipe Pio. Goya lo tiene expresado con pleno arte y terror.

Veamos esquemáticamente lo apretado de los sucesos del 1808 hasta el dos de Mayo:

—Motín de Aranjuez.
—Un hombre cae: Godoy.
—Abdica un león manso: Carlos IV.

—Se queman salvas populares: Fernando VII, rey de España.

—En Bayona: Fernando VII abdica en favor de su padre, y éste, en favor de Napoleón.

Al paso de los años, se aumentó el valor a este ansia de independencia de un pueblo. Y el 12 de Abril del 1937 se declaró al Dos de Mayo fiesta nacional. Y así está hoy en vigencia.

EL MARCO PARA UN MONUMENTO AL DR. RODRIGUEZ DE LA FUENTE

Por Feliciano MARTINEZ ARCHAGA

(Párroco de Poza de la Sal)

A medida que la muerte de nuestro popular naturalista Félix Rodríguez de la Fuente va quedando atrás como noticia, ella se va imponiendo como recuerdo y como exigencia de fidelidad, que su pueblo, su provincia, toda España han de traducir en un monumento o algo semejante que haga patentes fidelidad y recuerdo.

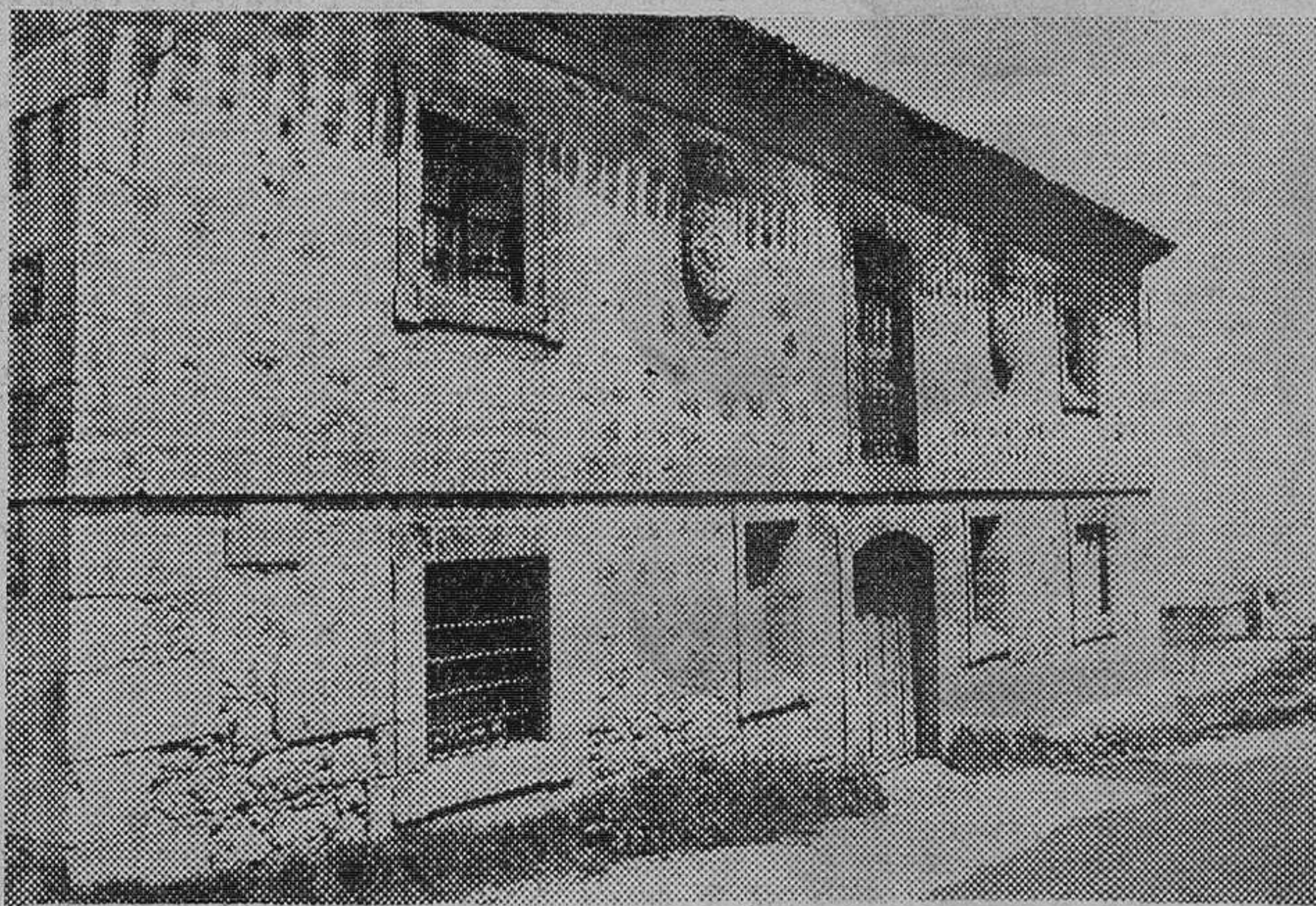
Las autoridades que en el caso pueden tener competencia ya se han ocupado de ello y han acordado: 1) que ese monumento se le dedique en su pueblo de Poza, donde él nació y corrió sus mejores aventuras

Poza es sorpresa por su paisaje, agreste, rocoso y cerrado por su es: da con la así llamada «cuenca del salero»; amplio y espléndido balcón sobre la Bureba en su frente; a su izquierda Oña y montes Obarenes; al fondo los montes de Santa Casilda y ya en la reja la sierra de Santo Domingo y la Demanda; y «al pie» tendida una alfombra de viñedos y de huerta», que diría el poeta.

Y es sorpresa por su estampa histórico-monumental: Coronada por un castillo roquero al que van unidas páginas his-

Ponferrada, Villafranca de Bierzo, Puebla de Sanabria, Vitigudino, Ciudad Rodrigo. Para dar un pronto y buen servicio desde Poza a esos lugares extremos y a los otros que quedan en el trayecto, fue precisa toda una gran flota de arrieros, de los cuales hubo un gremio —y con grandes fueros— en Poza.

El tema de la sal, desde su producción, transporte y demarcación de sus áreas de aprovisionamiento, dio lugar a un conjunto de leyes y estructuras administrativas, de las que aún quedan entre nosotros



Edificio que fue en su origen «Administración de las Reales Salinas» y después Escuela Pública donde recibió sus primeras letras el Dr. Rodríguez de la Fuente. (Foto FEDE)

de niño y de joven (las que sentaron las bases de su vocación y de su personalidad); donde quedan la que fue su escuela, su casa familiar y el panteón en que por propia voluntad reposan sus restos mortales. 2) Que se abra un concurso de ideas —con premio para la más aceptable— sobre lo que ha de ser ese recuerdo, ese monumento.

Ello supuesto y sin intención de aportar ideas sobre lo que ha de ser la «joya», si querría decir a los «joyeros» cuál es el marco histórico y geográfico en que la «joya» se ha de engrazar.

tóricas de resonancia mundial, con unas murallas casi completas ciñéndolo por sus cuatro costados, con sus puertas de acceso a la villa, sus plazas y sus calles de leyenda, sus casas blasonadas, su iglesia gótica grande y bella, así como abundante materia prima para un museo local.

Reducto singular de la naturaleza o relicario de la historia, Poza que inspiró a pintores, historiadores y poetas, fue también la escuela natural de este hombre enamorado de la tierra, abierto a la vida, que fue Félix Rodríguez de la Fuente.

Pero dejando otras facetas de Poza que todo el mundo puede percibir, ahora procede destacar un aspecto muy particular, que hace de la histórica villa importantísimo punto de referencia del pasado de Burgos, de Castilla y de España entera y que no debiera olvidarse a la hora de aportar las ideas esperadas: Nos referimos a sus salinas y lo que ellas significaron desde tiempos de los romanos hasta muy recientemente.

Tan es así que desde la Edad Media los grandes monasterios y fundaciones reales de Castilla aspiran a tener parte en sus «pozos de manar sal». El monasterio de San Pedro de Cardena (el del Cid), el Infantado de Covarrubias fundado por García Fernández y el de Oña que lo fuera por su hijo el Conde Don Sancho, son dotados con una participación en el mejor de sus manantiales; las Huelgas Reales, el Monasterio de Jerónimos de Fresdelval (el que estuvo a punto de ser, en lugar de Yuste, retiro de Carlos VI), las fundaciones de los Rojos... son algunas de las instituciones que de aquí dependieron en ese aspecto de su economía.

Pasada la Edad Media los Austrias y los Borbones organizaron la Real Hacienda a partir entre otras fuentes, de los pingües rendimientos de la sal: Durante el mayor tiempo de tales reinados, la sal de Poza tendrá «un radio de acción» y, en la mayoría de los casos, una exclusiva, que alcance a las ciudades y villas comprendidas en el arco que va desde Cervera, Norte de León, Astor ga,

edificaciones monumentales, amén de un archivo de salinas, valioso por las cosas que dice y por las pistas que da. Por él conocemos las ciudades y villas importantes, comprendidas entre Poza y los límites aludidos, que contaban con alfolíes y toldos destinados al almacenamiento y distribución de la sal que de Poza y no de otras salinas, les había de llegar.

«Alfolíes —por ejemplo— del partido de Valladolid que se surten de Poza en el 1783 son: Valladolid, (que tiene por administrador a don Josef Canal y Luna—, Tordesillas, Rioseco, Palencia (sic), Villalón, Carrión, Villada, Balderas, Astudillo, Esguevillas y Benavente».

Y sabemos asimismo de los no pocos conflictos, querellas y pleitos con las cabezas de otros distritos salineros. Tal con el de Atienza del que depende parte de Castilla la Nueva; con Añana y las Salinas del Reino de Navarra; con las de Galicia y Asturias, de las que cabe citar el pleito habido y fallado en León el año 1640 a favor de las Reales Salinas de Poza. Por ello no es exagerado decir que un capítulo muy interesante de la historia que afecta a casi todos los lugares más importantes de Castilla y León, no se puede entender sino a la luz del papel que durante siglos jugó ese histórico y sorprendente lugar que se llama Poza.

Como recuerdo de ese papel y de esa grandeza de Poza en el pasado, nos queda todavía el complejo arquitectónico con su contexto geográfico ya citados. En ese contexto el monumento al Dr. Rodríguez de la Fuente debería guardar coherencia a la vez que con el personaje y su vida, con el marco geográfico histórico en que se ha de ubicar; y enriquecerlo vitalizándolo de algún modo, lo que implica que no quede en sólo piedras y recuerdos muertos, sino en algo funcional.

Así la historia de ayer y de hoy seguiría dando sus frutos o al menos sus lecciones, para sus amigos de dentro y de fuera y Félix Rodríguez de la Fuente podría aumentar el número de sus admiradores y de los defensores de su obra, así como del medio vital que los hizo posibles.

CARNICERIA ORENCIO

SAN LORENZO, 23

Comunica a su distinguida clientela y público en general, que a partir del día 15 de Abril, ha trasladado por reforma, su despacho a:

CALLE ARCO DEL PILAR NUM. 10

Llamadas, al teléfono 202576

CASQUERIA ORENCIO

CENSOR informática



CENTRO DE CALCULO Y MECANIZACION DE EMPRESAS

RENTA Y PATRIMONIO

SERVICIO MECANIZADO DE DECLARACIONES

- IMPUESTO SOBRE RENTA PERSONAS FISICAS.
— Declaración ordinaria.
— Declaración simplificada.
- IMPUESTO EXTRAORDINARIO SOBRE EL PATRIMONIO.

INICIAMOS LA TOMA DE DATOS EL DIA 14

ROGAMOS CONCIERTEN HORA PREVIAMENTE

Tarifas especiales: Empresas, Centrales Sindicales, Asociaciones...

¡CONSULTENOS!

CENSOR informática

San Cosme, 10-12
Telf. 20 35 43
BURGOS.

UN SERVICIO... A SU SERVICIO